Ilustración hecha por: sergiobq_estudio

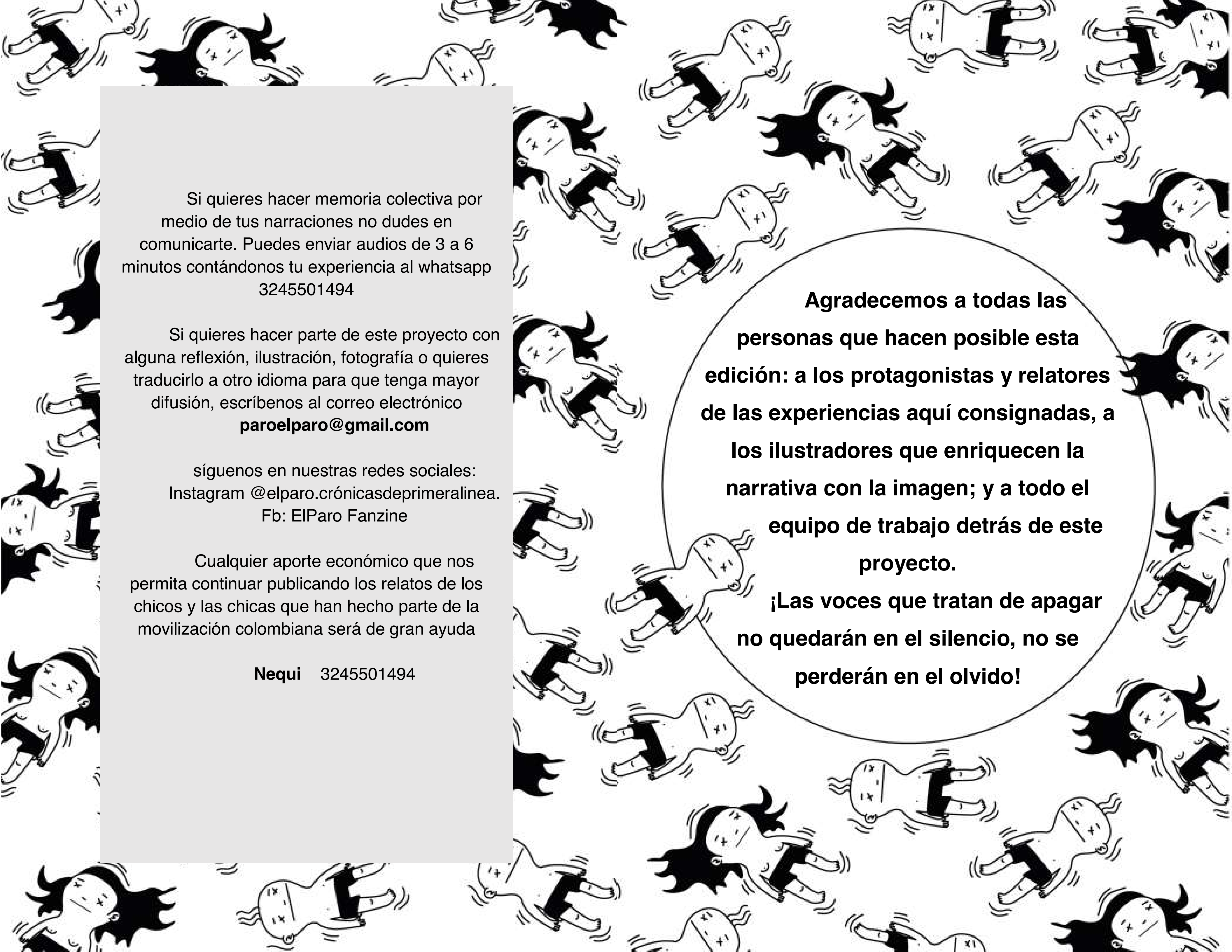
EL PARO



2°

edición

Ilustración hecha por: nina.tostada



Si quieres hacer memoria colectiva por medio de tus narraciones no dudes en comunicarte. Puedes enviar audios de 3 a 6 minutos contándonos tu experiencia al whatsapp 3245501494

Si quieres hacer parte de este proyecto con alguna reflexión, ilustración, fotografía o quieres traducirlo a otro idioma para que tenga mayor difusión, escríbenos al correo electrónico **paroelparo@gmail.com**

síguenos en nuestras redes sociales: Instagram @elparo.crónicasdeprimeralinea. Fb: ElParo Fanzine

Cualquier aporte económico que nos permita continuar publicando los relatos de los chicos y las chicas que han hecho parte de la movilización colombiana será de gran ayuda

Nequi 3245501494

Agradecemos a todas las personas que hacen posible esta edición: a los protagonistas y relatores de las experiencias aquí consignadas, a los ilustradores que enriquecen la narrativa con la imagen; y a todo el equipo de trabajo detrás de este proyecto.

¡Las voces que tratan de apagar no quedarán en el silencio, no se perderán en el olvido!



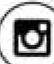
Ilustración hecha por: tonraton

INTRODUCCIÓN

El Paro, crónicas de Primera Línea y otras narrativas de la protesta social es una iniciativa sin ánimo de lucro la cual reúne profesionales de diferentes áreas que tienen como intención visibilizar, reflexionar y plasmar aquellas voces ahogadas entre gases, bombas, y comunicados institucionales. La Historia, siempre contada por el cazador, podrá ser muy distinta cuando pueda ser contada por la victima de este; razón por la cual, uno de los objetivos es intentar dispersar el humo, el caos mediático y la censura, por medio de las voces de las chicas y los chicos que han vivido de primera mano esta coyuntura nacional.

Ha de ser claro que las crónicas y testimonios consignados en este fanzine, no pretenden alcanzar un grado de verdad, sino que, se trata de hacer resistencia a discursos oficiales, de luchar para no marginalizar historias que permitirán un contraste a las versiones estatales. No sobra decir, que las historias han sido recopiladas por medio de audios entre tres y seis minutos los cuales son transcritos de manera literal respetando las voces, los

SOMOS LA REENCARNACIÓN DEL AGUANTE

Ilustración hecha por: tonraton 



ritmos y las palabras de cada uno de los participantes. Las narraciones de los hechos acaecidos durante las protestas iniciadas el 28 de abril, corresponden a un afán por exponer, cuestionar y contextualizar las grandes narraciones de los noticieros, las instituciones y los vídeos sin contexto que circulan en la red. Además, de mostrar sus realidades y cotidianidad en los puntos de resistencia. Queremos informar mediante el papel, a las personas (no son pocas) que no tienen acceso a los medios digitales y solo hacen uso de los medios de comunicación encargados de deslegitimizar la protesta social.

El fanzine contará con tres secciones: un escrito inicial que reflexiona sobre aspectos referentes al estallido social y que sirve de antesala a la segunda sección, es decir, a las crónicas y testimonios que ocuparan el cuerpo central del documento; para finalizar con una reflexión que pretende resaltar los tejidos comunitarios y solidarios que emergieron y se fortalecieron en el paro.

Por último, señoras y señores, si nosotros hemos decidido, con nuestro tiempo y esfuerzo, montar El Paro, tan solo les pedimos que, si ustedes tienen la posibilidad de compartir, sea fotocopiar o imprimir, este documento, hágalo; así, las historias y vivencias de los chicos y las chicas no quedaran en el olvido, pues son de un valor inestimable para la comprensión del estallido social colombiano.

LA TRAGEDIA EN COLOMBIA

CRISTIAN HERNÁNDEZ PELÁEZ

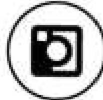


Ilustración hecha por: kevinnietov

En el transcurso de lo que se ha denominado popularmente "el estallido social colombiano", se han escuchado disímiles opiniones sobre lo acontecido en las calles: para unos, los manifestantes, considerados como "vándalos" "lo quieren todo regalado", y en la lucha por este fin, han desatado la furia incontrolable del Estado, dejando desaparecidos, heridos, muertos y un profundo dolor en el pueblo colombiano. Además, hay quienes opinan que estas muertes, enfrentamientos, bloqueos y desabastecimientos, han sido patrocinados por los diferentes grupos al margen de la "ley" para generar caos. Otros, incluso afirman la existencia de una mano invisible que ha dirigido los hilos del paro, asegurando que: "pronto vendrán a repartir

Este tipo de manifestaciones ha logrado hacerse cada vez más fuerte, convocando a la unión y al trabajo colaborativo, tejiendo comunidad alrededor de un frente común disidente, que perturba porque accede a lugares no permitidos que también le pertenecen, modifica la espacialidad circundante para re-apropiársela con sus múltiples formas y colores. Lo que hegemónicamente es considerado marginal, y en consecuencia suele ser silenciado e ignorado, se convierte en arte para todos y cuestiona los fines del arte en sí mismo. Así, se ha llegado a mostrar con mayor fuerza la cultura no mercantil, aquella que no busca vender sino mostrar, reafirmando en sus creaciones insurgentes, la necesidad de inquietar y criticar a la sociedad, al país; arte que ahora habita los espacios públicos y se pone al servicio del espíritu humano. Los artistas de la lucha, dan vida a una nueva cultura del arte al margen de los barrotes industriales y a su culto como elemento de poder y prestigio.

Conforme a lo anterior, las tomas artísticas en medio de una agitación política, han logrado dinamizar y fortalecer la lucha y el tejido social. Lo incomodo, lo que no gusta o no quiere ser visto, ni conocido, ni sabido, a través de los cuerpos artísticos se vuelven a mostrar, se logra reivindicar la verdad, la memoria y con ello despertar la conciencia que acalla la indiferencia, para así exponer la violencia que se ha teñido en los campos y ríos, para ahora ser teñida en los andenes, en los puentes, en las paredes, en los edificios de las urbes y hacer imperativo el no olvidar. Se ha ido comprendiendo la necesidad de formarnos políticamente como ciudadanos críticos y constructivos, todo por medio de un despliegue de creatividad. La invitación está hecha, que la inspiración, la expresión y lo gráficamente imposible, siga rondando nuestros alrededores, en pro de un despertar conjunto y más justo.

Ilustración hecha por: ay.amarillada

relaciones y percepciones de la vida por medio del baile, el canto, el teatro callejero y la música.

Los murales y grafitis critican con sus consignas visuales la sociedad en la que estábamos acostumbrados a vivir, denuncian y gritan por lxs asesinadxs, lxs desaparecidxs y sus familias que quedan extrañándolos; El arte, se reafirma como forma de expresión y vehículo para el cambio, porque transforma nuestra relación con el mundo y deshonra a quienes buscar ocultar y eludir por medio de brochazos grises la situación actual que resulta paradójicamente imborrable. Por ejemplo, el muralismo, plasma mensajes en la superficie de las vías públicas, y se convierten en anuncios combativos que generan un impacto sentido en los transeúntes, donde se exponen verdades que incomodan que disgustan y logran hacerse públicas, virales, vistas, así por más que se quieran barrer, tapar o distraer la realidad cruda y sangrienta; el artista y la comunidad en las calles lo reviven, lo pintan, lo bailan, lo cantan, lo tocan, ¡lo gritan y es escuchado! Si la publicidad digital pretende distraernos de la realidad, los grandes gritos visuales de las calles nos devuelven a ella y con nuestros semejantes.

Las intervenciones visuales estremecen las miradas, los sentires de quienes aún en un lugar onírico, tratan de despertar y son despertados por la imagen que los interpela en un contexto que se les torna familiar para romper con el letargo en el que se encuentran. La imagen que se expone en el espacio público, suena y resuena hasta hacer vibrar el piso pavimentado y los cuerpos que allí se encuentran; que se configuran como un palpitar sentido y compartido que con gritos y arengas se reúnen al unísono.

democracia desde sus Jets de combate", al mejor estilo del medio oriente. No obstante, tras escuchar estas voces, al final siempre se apela a un mismo calificativo: "esto es una tragedia".

Solemos entender la tragedia de manera muy escueta, suele comprenderse como una desgracia que puede recaer sobre cualquier persona: un accidente, una enfermedad, un desastre natural, etc. En esencia, un incidente que sobrepasa nuestro control. No obstante, al comprender la tragedia desde este punto de enunciación, no solo se demuestra una ausencia en la comprensión de lo que es realmente la "tragedia", sino que, desestimamos las enseñanzas y lecciones de tan inusuales situaciones.

Simon Critchley, en su texto *La tragedia los griegos y nosotros*, nos invita a reflexionar sobre la tragedia antigua en clave de nuestro contexto histórico; dicho en sus palabras: "cada generación tiene que reinventar a los clásicos". Para ello, se hace imprescindible viajar a nuestro pasado y permitir que nos develen algo sobre nuestro estado actual de aturdimiento, con el ánimo de abrir nuestra imaginación a nuevas formas de comprender nuestro contexto. Por tal motivo, bosquejaremos algunas de las características de la tragedia griega propuesta por Critchley y su profundo parentesco con nuestro estado actual de crisis, con el fin de develar hasta qué punto es



Ilustración hecha por: kevinnietov

realmente una "tragedia" lo acontecido en Colombia, y qué tan provechoso puede ser esto para el pueblo colombiano.

La tragedia no se trata de una mala pasada o desacierto por parte del destino, los dioses o nuestra suerte. Por el contrario, la tragedia requiere en gran medida de una buena dosis de nuestra complicidad con el desastre que nos sobreviene; en otras palabras, la tragedia se alimenta de nuestras decisiones, de nuestra libertad. Bajo esta mirada podemos pensar en la tragedia escrita por Sófocles, Edipo Rey. Allí, notamos cómo Edipo pasa de ser un personaje seguro, profundamente consiente de sí mismo, revelador de enigmas, a convertirse él mismo en un misterio, en una verdad de la que él no tenía la menor sospecha.

La historia de Edipo nos relata que este se presenta a la ciudad de Tebas después de resolver el acertijo de la esfinge, y tras escuchar su oscura profecía recitada por el oráculo, según la cual iba a asesinar a su padre y acostarse con su madre, decide no regresar a su nativa Corinto, por temor a que estas acciones se cumplieran. A este punto, Edipo conoce su maldición. No obstante, a su salida del oráculo, en un cruce de caminos, se topa con un anciano al cual decide negarle el paso y termina por asesinarlo. Tras este oscuro presagio, seguramente Edipo (en su condición de bastardo) debió tener un poco más de cuidado en su accionar, pues en la tragedia se esclarece a su oponente como un anciano que guarda cierto parecido con él (es su padre). Cumpliéndose así y casi de manera inmediata, la profecía que da vía a su tragedia.

Una de las enseñanzas de la tragedia, como hemos dicho, es que constantemente conspiramos contra nuestro propio destino. En el caso de Edipo, notamos cómo este concibiéndose en posesión de su libre albedrio y pudiendo evitar la confrontación, acaba por ser destruido por el destino, del cual es parcialmente consciente. La tragedia no solo evidencia nuestra complicidad con ella en su efecto



De acuerdo con Boaventura de Sousa (2019), numerosas acciones movilizan el arte en las calles: el repudio a la guerra, el racismo, la explotación y la represión, son algunas de ellas; panorama que no es ajeno a la situación colombiana. Aquí como en muchos otros levantamientos populares en Latinoamérica y en el mundo, hemos podido ver diversas y dinámicas formas de manifestación artística, que, por medio de intervenciones culturales buscan exponer, evidenciar, y visibilizar de manera crítica, la realidad que se nos ha hecho cotidiana. El artista, la comunidad y los ciudadanos reviven la memoria, tejiendo nuevas



Ilustración hecha por: ay.amarillada

TEJIENDO ARTE MARGINAL CON PODER POPULAR

ISABEL GÓMEZ Y NATALIA SANTAMARÍA

En Colombia, luego de alocuciones ministeriales sobre el "adecuado" manejo del erario público, proponiéndose el incremento de impuestos a la clase media, en contraste, con un menor gasto social, se desataron agitaciones populares, dadas las políticas abrumadoras y desconectadas de la situación de los colombianos de a pie. De esta manera, afloraron ideas, opiniones y acciones que desafiaron el funcionamiento y orden social hegemónicamente establecido, encontrando un lugar de enunciación para mostrar, expresar y no callar el descontento anidado en los cuerpos del Colombiano, desde entonces la reunión en los espacios públicos ha permitido despertar con mayor fuerza aquella cultura que resiste y no se vende, allí en los márgenes, aparece el artista quien expresa y comunica su sentir incuantificable pero potente, donde su expresión y su fuego interno por decir, más no callar, logra ser expresado con las creaciones insurgentes desde la comunidad, donde se retoma la discusión pública y popular que ya no se basta con veredictos

bumerang, sino que nos recuerda lo limitado de nuestro actuar, ya que nuestras decisiones, aparentemente libres, afectan nuestro destino. Además, la tragedia pone ante nuestros ojos las decisiones de nuestro pasado y nos obliga a evaluarlo constantemente, con el fin de construir un futuro que no redunde en la tragedia. Edipo se niega a ver y a escuchar su vaticinio, características propias de un tirano, tal como lo indica el titulo original de la tragedia: "Oidipous Tyrannos".

De este modo, tanto el Estado como nosotros, hemos actuado como Edipo, miramos, pero no nos detenemos a observar, nos hablan, nos gritan y no escuchamos a nadie; decidimos no votar, subastamos nuestros votos, o en el mejor de los casos votamos por los mismos o por quienes en su mandato benefician nuestros intereses. Allí está nuestra tragedia y nuestra complicidad con ella, pues "quien paga para llegar, llegar para robar". Mientras tanto, seguimos adelante entre publicaciones y discusiones en nuestras redes sociales respecto al mal gobierno, la corrupción etc, negando nuestra complicidad y convirtiéndonos en espectadores-presentadores de la tragedia que amenazamos con transformar en teatro.

A este punto, notamos que, si bien el tirano niega la posición del otro, descifrándolo como "adversario", quiere decir que la tragedia, en esencia, solo es posible concebirla en el enfrentamiento entre dos bandos. La tragedia es choque entre dos posturas, cada una, con su concepción de lo justo, de lo bueno y en nuestro caso, de lo constitucional. ¡Este es exactamente nuestro contexto! por un lado el Estado erguido sobre bases tradicionales, fundamentado en la fuerza y la explotación como formas de dominación; y por el otro, un pueblo que busca la dignificación de la vida, rechazando el asesinato de líderes sociales, las políticas económicas, sociales y ambientales, propuestas por el gobierno oligárquico. En el fondo, es el clamor del pueblo contra un Estado que se niega al dialogo y al reconocimiento de sus necesidades. Al mejor estilo de Sófocles en su tragedia Antígona.

La virtud de la tragedia, nos recuerda Critchley, versa en la imposibilidad de su negación. La ira, el desorden y el dolor que nos ha causado a todos, incluso a las clases altas que han intentado negar nuestro conflicto o confinarlo al campo, pasa a ser ahora también *su conflicto.*

Ahora no es la guerra, es *nuestra* guerra, no es el dolor, es *nuestro* dolor, e incluso, no son las pérdidas, ahora son las *nuestras*. La cotidianidad, caracterizada por la inconformidad en el silencio y la abnegación, ahora se enfrenta cara a cara con sus temores y decide romper el lastre edípico instituido en nuestra sociedad. Por supuesto que todos, por regla general, quisiéramos el cese de la violencia (tanto física como simbólica), y con esta el cese de la venganza. La venganza en términos generales, es el "derecho" o el deseo de ocasionar daño a otro que nos lo ha causado. En nuestro contexto, podríamos justificar la acción de los manifestantes bajo esta premisa de venganza contra la administración estatal; o más bien, tendríamos que preguntarnos durante las manifestaciones, ¿quién lanzó la primera piedra?

paso. A veces era un poco más complejo porque los muchachos eran desconfiados, pero digamos que, ya al verlo a uno con el casco y ciertos elementos de identificación todo se tornaba un poco más fácil. Así fue resuelto el paso, el traslado de este paciente. Luego me pongo en contacto con una maestra (que les llevaría insumos médicos y comida) inmediatamente desde mi celular personal, porque uno maneja dos celulares, el personal y el celular con el que se entra en contacto con todos los puntos de manera más rápida. Le contesto a la maestra mientras resolvía lo de los coches fúnebres, luego hago el encuentro con ella, y cuando la veo, como por protocolo y eso, hace el saludo que nos implementaron por la pandemia (se saludan sin contacto físico). Palabras van, palabras vienen; como una mamá… me agradece, me abraza y me pide que me cuide. Yo sentí ese abrazo... reconfortante, lo recuerdo y se me eriza aún la piel… y le digo: gracias maestra, aquí seguimos resistiendo y vamos a lograr algo con esto. Me despido de ella y su acompañante y vuelvo al punto. Yo creo que ese abrazo fue demasiado, muy reconfortante, porque se había vivido mucha situación de tensión y de estar curando heridas, pendiente de los muchachos, pendiente de los mismos habitantes del sector. Entonces es importante resaltar que los puntos de salud que acompañaban los puntos de resistencia, prestaban a la comunidad servicios de atención primaria por los que normalmente tienen que pagar, como: tomas de presión, signos vitales etc.

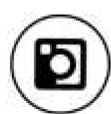


Ilustración hecha por: MiaTenebrisMiaLux

hubo paso humanitario y había un punto donde las personas podían pasar, siempre y cuando se tratara de comida, basura y salud. Y bueno, ese día empezamos la mañana con esa situación.

Luego, como tipo nueve de la mañana estoy en comunicación porque una persona en el barrio, que es cuadripléjico, se empieza a asfixiar y toca instalarle un respirador artificial para poder controlarlo. La persona tiene su servicio de salud, el cual, normalmente lo recoge y lo lleva hacia la clínica; lastimosamente me pongo en contacto con el servicio de salud y no me quieren prestar la atención por las barricadas, por miedo a que les dañen las ambulancias. Entonces, busco la manera de sacar esa persona del punto y llevarla al hospital más cercano para poderlo estabilizar; porque en ese momento no estaba estabilizado, a pesar de que tenía su respirador y su medicamento. Empiezo hacer las llamadas pertinentes, en ese momento era difícil porque en Cali no había gasolina, sacar a esa persona era bastante complejo. Me pongo en contacto con la brigada del Paso del Aguante sector Chiminangos, porque hay que ser claros, el Paso del Aguante tiene varios puntos de concentración y de resistencia. Llegan La brigada de Chiminangos, La brigada y el punto de resistencia de la Maloca Nicolás Guerrero, que es el antiguo Cai de la calle 70; La brigada de Oasis de Comfandi, La brigada del barrio Confenalco, La brigada Parque de la Cruz, sector San Luis Calimio. La brigada del parque de La Cruz era el punto donde llegaban y eran trasladados a la iglesia o al punto del barrio Calimio Norte donde estaba la brigada con los medicamentos y todos los insumos que necesitara el paciente. De estas brigadas, ninguna contaba con un vehículo para trasladarlo, contaba con motos, pero no con un vehículo. Desde La brigada Chiminangos me mandan el vehículo, y abren las barricadas para que dieran paso.

En ese momento estábamos con presencia de la guardia indígena, y pues se efectúa un poco más fácil el

Como si la respuesta a esta pregunta justificara de forma positiva el mismo accionar. Pero esta pregunta no respondería nada y solo nos sumergiría en un ciclo de venganza sin término. Lo más adecuado es preguntarnos ¿qué bando está dispuesto a responder sin venganza? Pues con seguridad, lo único que recibiremos es más venganza.

La tragedia, nuestra tragedia, en el fondo nos debe llevar a examinar nuestro pasado y las acciones tomadas, con el fin de comprender nuestro actual estado de crisis; pero no solo eso, sino que la tragedia nos debe enseñar a ser conscientes de las consecuencias futuras de nuestras acciones presentes. Por ejemplo, si sabemos de antemano cual es nuestro destino al enfrentarnos a un Estado que no escatima en el uso de sus aparatos represivos, vale la pena pensar algunos mecanismos que usamos para manifestarnos, con el fin de lograr un cambio y evitar nuevamente una tragedia. De este modo, vislumbrar nuestra situación actual como una tragedia no debe ser considerado como un error, al contrario, una visión trágica sobre nuestro presente debe entenderse como algo fructuoso, pues nos capacita para actuar y comprender el estallido social que vivimos y la sociedad que soñamos.





UNA VOZ YANAKUNA

Imanalla mashikuna wawkikuna
(¿qué tal? amigos y hermanos)

Este es un sentir de lo que he vivido como indígena en el marco de este paro que nos ha marcado mucho como colombianos e indígenas, bueno, todas las entidades y etnias que hay. Esto es un proceso que inicia el veintiocho, salimos contando nuestra raíz, que es con las medicinas, con la música tradicional, la chirimía, con las pukunas (se refiere a la flauta tradicional Yanakuna, también nombrada como la flauta traversa) con los tambores, con la danza, con diferentes expresiones artísticas de nuestra comunidad. Ya nos vinculamos los diferentes días que salimos a hacer resistencia con los cabildos urbanos de Cali. También nos vinculamos cuando llega la Minga, hacemos resistencia cuando llegan nuestros compañeros del territorio, y, así pues, más que todo acá con la música hemos hecho esa resistencia frente a esas fuerzas armadas que violentan a nuestro pueblo por solamente manifestarnos con arte y salir a las calles a hablar y a gritar lo que no nos gusta.

-Mirá, yo no te puedo dejar pasar un solo vehículo con un cadáver.

- ¿Entonces por dónde los puedo pasar?

-Tienes que hacer una caravana para poder dirigirte al lugar. Es más, les queda más fácil, porque este no es el único punto que debes pasar. La verdad no estoy a cargo, van a ver más puntos de bloqueo que te vas a encontrar y va a ser más difícil que te dejen pasar un solo vehículo. Si te vas en caravana con tus papeles de las personas y eso, es más fácil transitar.

Entonces, eh, a lo último, me habló pues la persona encargada de la asociación y me dijo: "Está bien yo necesito pasar".

Por supuesto, él necesitaba pasar con todos los cadáveres que se encontraban estancados. Sus familiares obviamente querían cerrar su ciclo y darle su sepultura. Hay que ser claros con la información, no iban a ser sepultados, sino que iban a ser cremados, y no los cremaban en Cali sino en Palmira.

En el punto de resistencia El Paso del Aguante… ya habían muchas barricadas, porque al ser una vía hacia el aeropuerto, era más fácil que quisieran atentar (la fuerza pública) y poner en riesgo la vida de las personas, entonces se colocan por seguridad. Así, mover esas barricadas era un poco más difícil, más complejo. En Sameco ya había un paso humanitario que se despejaba, entonces entramos en comunicación para trasportar los cadáveres; ese día nos encargamos de eso, del paso de los que iban a ser cremados. Eran muchas carrozas, pero en esas carrozas había que llevar por lo menos dos o tres cuerpos, ni siquiera los familiares pudieron acompañar esas carrozas, pero, era por ese tema de que, llegaban en carros o pasaban munición o pasaban armados y atentaban contra la gente que estaba en los puntos de resistencia. Entonces podemos decir que, en Cali, siempre



Ilustración hecha por: MiaTenebrisMiaLux

TRÁNSITOS PARA LA VIDA Y PARA LA MUERTE

Ese día fue bastante atareado, pendiente de todo. Yo era como la comunicación ahí de los muchachos, de los que estaban en la brigada, y de los que estaban en los demás puntos.

No me hallaba en una fecha como tal, era un día más y se vivió pues…chévere.

El día empieza temprano, después de la madrugada tipo cuatro, cinco de la mañana pendiente del personal, pues, de la brigada; pendiente de los muchachos que habían estado en Primera Línea en los últimos días. Desde muy temprano se trata de resolver un corredor humanitario de unos coches fúnebres por el Paso del Comercio (Punto de resistencia en Cali); una asociación funeraria se encontraba totalmente colapsada por los muertos que tenían en sus diferentes sedes. Entonces me llaman a mí, para ver si podíamos hacerlo. Solicitaban el transporte inmediato de cada cadáver reportado, lo que era difícil porque, en los puntos ya habían atacado de forma clandestina y por sorpresa: llegaban en camionetas, llegaban en moto, y empezaban a dispararle a la gente que estaba ahí en el punto de resistencia. Por ese tipo de cosas, se debían manejar cuestiones de seguridad a la hora que fuera a pasar un vehículo. Lo importante es resaltar que siempre hubo paso humanitario por los puntos de resistencia. Por el paso del Comercio hubo un corredor humanitario de camiones con comida, y en Sameco también (Otro punto de resistencia en Cali). Entonces hablar de un bloqueo que afectaba a la comunidad, era difícil, porque sí se estaba dando el paso. Entonces, pues yo hablé con el representante de la funeraria y le dije:

Entonces pues lo expresamos y de esa forma con la música nos hemos parado fuerte en diferentes puntos como: La Loma de la Cruz, El palacio de Justicia, Meléndez en Univalle, y así hemos apoyado hasta que salimos el veintiocho de mayo, con los cabildos de Cali. Ya a las cinco de la tarde se empieza a notar la presencia de la "gente de bien" y de los infiltrados. Estas personas pasan en camionetas disparando y los soldados que no nos apoyan por ser indígenas no hacen nada. Igual tratamos de retirarnos para Meléndez y allá nos agreden.

Yo recibo tres disparos de bala y mashi (amigo/compañero) trasciende al otro espacio, al Hanan Pacha (se refiere a uno de los tres espacios en la mitología Inca, específicamente al mundo de arriba, donde habitan los dioses) a encontrarse con sus ancestros, por que muere al impacto de bala.

Esto es una resistencia de mucho riesgo y de mucha fuerza, pero pues igualmente hay momentos donde caen nuestros compañeros, pero esto sigue y hasta que no cambie tendremos que estar en la lucha y en la resistencia.

Bueno pues…

Yupaychani Mashikuna (muchas gracias compañeros y amigos) y kankunata munani (los quiero).

Yo como joven indígena Yanakuna, invito a los jóvenes a un sentir más allá espiritual y de entendimiento, a no dejarse ir por la emoción, ni por la situación, sino a que pensemos las cosas y las hagamos con entendimiento y mirada crítica; a tener posicionamiento político para saber cómo moverse en esta situación. Esto es una lucha muy fuerte, tenemos que tener mucha resistencia, como jóvenes artistas como jóvenes que quieren salir adelante por un nuevo país. Con una nueva forma de vida, con un Sumak Kawsay (se refiere al "buen vivir" que resulta de vivir en armonía con la madre naturaleza y con los seres que somos parte de este mundo).

Entonces, si queremos ese buen vivir, como lo dice nuestro pueblo, es entendiendo y aprendiendo de las cosas para poder organizarse con dirección y entendimiento.

Yupaichani

(Muchas gracias)

tumbado por la dignidad indígena que parece conocer mejor la historia de Colombia, que "la gente de bien", aquella que se disfraza de "blanco paloma", para disparar sobre la muchedumbre que considera "carne de cañón".

Sí, Cali ha cambiado, ahora se ve sucia y desordenada en muchos lugares, es verdad. Ahora no es la Cali de la rumba. Cali tiene una esquina rota, una esquina rota aquí y allá, se quebró, se despertó, se está rehaciendo. Cali ha resistido estos treinta y siete días con mucho dolor, con mucha fuerza, con heroísmo. Gran parte de la población caleña se ha unido de diversas formas; alrededor de la olla comunitaria, del trapo pintado, de los cantos creados, de los muertos, de los desaparecidos, de las mujeres abusadas, de las esperanzas compartidas.

Y ha habido exabruptos, eso también es cierto, ha habido vandalismo, atracos, robos, cierres, bloqueos "injustos", es verdad, ha habido también espacio para ello. Porque esta sociedad está llena de pobreza, de miseria, de abandono, y entonces esta también ha sido una oportunidad para dejar ver "eso que nos quieren ocultar".

Cali es una ciudad que recibe miles de desplazados de las guerras que este mismo gobierno ha producido, los caleños somos gente de brazos abiertos, cálidos como nuestro clima, alegres como el viento que sopla en los atardeceres. Por eso llegan aquí y se quedan, tantos seres como sea posible alojar en el oriente o en las laderas de nuestra ciudad. Por eso Cali debía estallar, debía gritar, debía reclamar, por eso ahora tenemos una esquina rota, una esquina rota aquí y allá. ¿Cuál será nuestro destino? Es incierto todavía, pero esperamos reconstruir y reparar esta ciudad, con justicia y equidad.

Ilustración hecha por: punky_sun

Hoy es jueves, 3 de junio de 2021, son las 6:05 pm, estoy sentada frente a mi computador tratando de armar una memoria que se viene gestando desde el 28 de abril. Han pasado ya 37 días desde que esta ciudad se volcó a las calles para gritar en una sola voz clamando por justicia, por derechos negados, por la posibilidad de ser escuchados, pero no ha sido así.

No hay sujeto del otro lado, no hay oído, no hay entendimiento. Estamos parados frente a un gobierno sordo, indolente, sesgado. Un gobierno local, departamental y nacional que no ha sabido entender ni atender al estallido social, al lamento que el pueblo quiere comunicar.

Algunos de mis estudiantes de segundo (semestre) han escrito sus textos, sus testimonios, sus percepciones. Muchos de ellos han estado en las calles, en las marchas, en los puntos de resistencia; gritando, cantando, pintando, haciendo arte, haciendo vida. Otros, desde sus casas, desde las redes sociales, han seguido o apoyado este proceso político, social, humano; han ido entendiendo cada día mejor, desde sus propias perspectivas, en qué consiste toda esta explosión que ha dejado muerte y tristeza, en medio de algunos logros alcanzados para todos en el territorio nacional.

Cali, "la sucursal del cielo" es llamada ahora "la sucursal de la resistencia". Muchos lugares se han renombrado, se han resignificado, con cada nuevo calificativo se asoma una nueva esperanza: "Puerto resistencia", "La loma de la dignidad", "El paso del aguante", entre otros. Sí, la ciudad tiene un nuevo panorama, ya no es la Cali resguardada por el genocida conquistador, ese "Sebastián" y su legado de muerte y atropello fue

